



**TEATRO CRÍTICA**

**VIENTO EN POPA**

**Marc Llorente**



**Moby Dick**  
 TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

★ ★ ★ 1/2

► Texto: **Juan Cavestany.**  
 Dirección: **Andrés Lima.**

**N**o es un loco. Es la «locura enloquecida», dice, con su deseo de venganza permanente e inquebrantable. Es su enfermedad. Lo único que tiene. Y no quiere que nadie se la quite. Este es el misterioso y arisco capitán Ahab, ese clásico personaje de la literatura. De la novela de 1851, de Herman Melville, que narra la obsesiva persecución contra la ballena blanca. El carácter simbólico de *Moby Dick* incluye temáticas como el autoritarismo, el idealismo, la política o la religión, y el texto de Juan Cavestany, basado en el popular relato del escritor estadounidense, acoge lo esencial de las dilatadas y farragosas páginas novelísticas. Naturalmente, el enciclopédico asunto sobre la caza de ballenas y la realidad marinera de la época se simplifica. La poética textual, al margen de otras consideraciones, pone el énfasis en la incansable travesía

para capturar a la presa que arrancó una pierna al viejo lobo de mar y que causa estragos a todos los balleneros. El barco lo guía uno de esos señores del mundo de la escena, José María Pou, que abundan menos cada vez, y el talento del veterano intérprete inunda la proa del buque, la ruta y la odisea del Pequod. El recital de Pou subraya el lúgubre talante de un personaje que reitera la expresividad verbal y teatral en una obra con cierta pretenciosidad visual y sonora. Un exceso de solemnidad que atrapa al numeroso público. Que resulta necesario para enriquecer el montaje, bajo la armoniosa dirección de Andrés Lima, y convertirlo en integral espectáculo. Incluso con el protagonismo de José María Pou, la palabra no sería suficiente por sí sola y se impone la utilización de los elementos visuales y sonoros adecuados. La presencia de Pou siempre es potente. Pero en la medida de lo que le permite esta adaptación, donde también actúan Jacob Torres y Oscar Kapoya acogiendo varios papeles que aportan acciones y nutren el contenido plástico de la escenografía, los juegos de luces y las proyecciones de vídeo. Y nace alguna discrepancia con el capitán Ahab y la firme actitud que José María Pou asume al desvelar el texto, el subtexto y las interioridades del papel. Como apunta Lima, «somos capaces de todo. Para lo bueno y para lo malo».